

# La Internacional

Organo del Partido Socialista Obrero (Federación Catalana)

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS ♦ Año I

[Redacción y Administración:]  
Este, 14, principal

BARCELONA, VIERNES, Dic. 25, 1908

[Director: A. Fabra Ribas  
Administrador: J. Rodríguez López]

Núm. 8 ♦

España, trimestre, 1 pta. — Portugal, 1'50 pta. —  
Exterior, 1'75 pta. — Paquete 30 ejemplares, 2 pta.

## El Socialismo por Paul Lafargue

### El Socialismo

Nuestro estimado amigo y maestro Paul Lafargue nos ha enviado para LA INTERNACIONAL el siguiente artículo:

Se ha hecho del Socialismo un espantajo y se ha presentado a los socialistas como elementos destructores, predicando el desorden y excitando a la matanza y al pillaje. Pero aquel tiempo de las ridículas mentiras ha pasado, desde que se ha visto a los socialistas en los Parlamentos de Francia, de Alemania, de Italia y otras grandes naciones y en los Municipios de París y de Madrid tomando la defensa de los intereses del obrero, del empleado, del pequeño industrial, contra los monopolios capitalistas.

Ser calumniado y vilipendiado es la suerte de todos los partidos en sus comienzos. Después del golpe de Estado bonapartista, los republicanos, vencidos, eran vagabundos y criminales; no obstante, hoy los conservadores consideran honroso servir a la República oportunista y radical y servirse de ella.

El Socialismo no ha tenido necesidad de triunfar para estar de moda.

Los radicales fueron los primeros en emplear la palabra Socialismo, como se adapta una máscara en Carnaval; pero su socialismo, nuevo, flamante, dura lo que los periodos electorales.

El Socialismo no sólo ha pasado a ser un cebo electoral para atraer los sufragios obreros, sino que es la preocupación de todos los hombres pensadores.

El mismo León XIII, recordando que en la Edad Media el clero se interponía a menudo entre los señores feudales y el pueblo de las ciudades y de las campiñas, en su enciclica ha reivindicado para la Iglesia el honor de ser la protectora de los proletarios que los patronos obligan a vivir y a trabajar en condiciones indignas del hombre. El papa declara resueltamente que la cuestión obrera es la cuestión social del siglo, y que será resuelta por la razón o por otros medios, es decir, por la fuerza revolucionaria.

Al introducirse las primeras máquinas se dijo que beneficiarían a los trabajadores y a los capitalistas. Pero la máquina en manos de los patronos no ha servido más que para centralizar la industria, para crear gigantescas fortunas individuales, para despojar al obrero de la propiedad de su instrumento de trabajo, para imponerle salarios de hambre, para arrebatarle su mujer y sus hijos y convertirlos en carne de placer y de producción capitalistas.

Los obreros han sido las primeras víctimas y los más despiadadamente torturados, pero la máquina ha ejercido también su acción sobre las demás clases de la sociedad.

La pequeña industria ha sido destruida; los pequeños industriales, movidos por la concurrencia, han debido entrar a su vez en las filas del ejército proletario, condenado a trabajos forzados en los presidios capitalistas.

El comercio también ha debido transformarse: se ha concentrado. Se han levantado enormes bazares y almacenes, combinando toda clase de comercio y arruinando la pequeña tienda que permitía vivir en un modesto medio a toda la clase media.

Mientras el pequeño comercio lucha con armas desiguales con los grandes almacenes, sus clientes se empobrecen; pues son los obreros y no los capitalistas los que compran en las tiendas del pequeño comercio. Cuando los salarios bajan, el obrero se ve obligado a reducir sus compras, y cuando se halla parado se ve en el caso de pedir crédito al tendero, quien por su parte paga bien caro el que le proporcionan los proveedores.

Todas las clases que trabajan se hallan sometidas a la tortura y a la estrechez.

Para salir de esta situación, que va agravándose, ¿qué han hecho los partidos políticos que se han sucedido en el poder desde hace un siglo?

¡Nada! Han dejado transcurrir los acontecimientos, sin preocuparse de las miserias que engendraba la centralización industrial y comercial.

Cuando los socialistas han echado en cara a los gobernantes su culpable indiferencia, ¿qué han propuesto los partidos

políticos para atenuar los sufrimientos del cuerpo social?

Han propuesto la cooperación, la participación en los beneficios y el seguro. Tan poca fe tenían en sus panaceas sociales, que ningún gobierno ha tratado aún de ponerlas en práctica. Se han contentado con recomendarlas platónicamente.

El Socialismo es el único partido que aporta una solución a la situación creada por la concentración capitalista.

Los socialistas piden que todos los instrumentos de trabajo concentrados, tales como caminos de hierro, talleres, fábricas, minas, bancos, etc., se transformen en propiedad nacional y sean entregados a los trabajadores organizados, los cuales los explotarán, satisfaciendo un capítulo de cargos, no ya en provecho de algunos capitalistas, sino en beneficio de toda la nación.

El objeto que persiguen los socialistas, no es una utopía: basta fijarse, para darse cuenta de ello, que el Estado ya posee líneas férreas, establecimientos metalúrgicos, los correos, tabacos, la fabricación de la moneda, etc., y que fatalmente las industrias centralizadas caerán bajo su control en un porvenir más o menos lejano.

Si las industrias monopolizadas por el Estado, que en lugar de representar los intereses de todas las clases de la nación sólo funcionan en beneficio de la clase capitalista, no cumplen el ideal socialista, es debido a que no son explotadas por los obreros asociados, en interés de la nación, sino por funcionarios que obran impulsados por interés del presupuesto. Pero esta monopolización, que se cumple fatalmente, indica la marcha que sigue necesariamente la evolución industrial y comercial de nuestra época.

Expropiar la clase capitalista en beneficio de la nación; poner los grandes instrumentos industriales a disposición de los trabajadores organizados en sociedades de producción, comprendiendo todos los capitales intelectuales y manuales necesarios a su buena explotación, tal es el objeto final del Socialismo científico.

Esta transformación de la propiedad capitalista en propiedad nacional creará el bienestar social, pues no sirviendo los inventos y los perfeccionamientos industriales para enriquecer algunos individuos, acrecentarán los medios de solaz de todos los miembros de la sociedad. ¿Es esto una utopía, es el sueño de un cerebro criminal? ¿No es una obra grandiosa, que merece se le dedique la vida.

Y no obstante, los socialistas, que consagran su energía a realizar esta transformación social, son acusados de excitar a la matanza y al pillaje y son condenados a presidio.

PAUL LAFARGUE.

### Crónica crítica

#### Ecos de la derrota.

En unas declaraciones que hizo Gabriel Alomar a un redactor del Diario de la Tarde, de Palma de Mallorca, el conocido escritor catalanista se expresó de esta manera:

«Lerroux ha triunfado porque nuestra izquierda (la solidaria) no ha conseguido atraerse a la masa obrera, y Barcelona es obrera y republicana. Yo no sé si subsistirá la Solidaridad; pero sí sé que el catalanismo no ha retrocedido y nosotros vamos a la catalanización de las masas obreras».

Eso es franquista, y la clase obrera debería estar reconocida a Gabriel Alomar por haberse presentado ante ella pensando en alta voz.

Ahora los trabajadores ya saben que deben aperturarse para la defensa, no sólo contra el peligro de la catolización y de la radicalización de las masas obreras, sino también contra el peligro de la catalanización de las mismas, puesto que al fin y al cabo los tres peligros no significan más que el aburguesamiento del movimiento obrero y la desnaturalización de la lucha de clases.

Después de todo, es una verdadera lástima que una inteligencia como la de Alomar, que mira siempre a Europa, no haya preferido la socialización del catalanismo a la catalanización del Socialismo.

#### Ecos de la victoria.

Hablando del entusiasmo producido por la victoria de los antisolidarios, escribe un periódico:

«El Palacio de Oriente no podía ser excepción en este movimiento de júbilo nacional, y allí se oyeron frases con las que podríamos contestar al artículo de La Epoca».

Y no sólo al artículo de La Epoca se podría contestar con tales frases, sino también a los que van diciendo por ahí que lerrouxismo y revolucionarismo son exactamente la misma cosa.

¡Parece mentira que haya todavía tanto babieca que tome por oro de ley lo que no es más que una basta y despreciable amalgama!

Sobre el mismo revolucionarismo, El Imparcial recogió en los pasillos del Congreso esta interesante versión:

«A Lerroux deberían aclamarle los elementos burgueses. El ha refrenado la acción perturbadora de los obreros arrancándoles de las Sociedades de resistencia y llevándolos a las Fraternidades republicanas».

Ya hay muchos burgueses, los más cucos y ambiciosos, que le agradecen a Lerroux la obra revolucionaria que está haciendo, y éstos le aclaman en privado.

En público son otros los que le aclaman, distinguiéndose entre los que más entusiasmo demuestran aquellos que precisamente sufren las consecuencias directas de la acción antiobrero de lerrouxismo.

Y es que, así como en España ha habido quien gritaba «¡vivan las caenas!», hay ahora también quien traiciona a su clase y exalta a sus verdugos.

#### Del campo enemigo.

«El Ayuntamiento de Madrid — escribe El Mundo — lo componen 50 concejales: 3 socialistas obreros, 1 socialista intelectual (!), 5 republicanos, 12 conservadores, 7 demócratas, 19 liberales, y el resto fallecidos o separados del Ayuntamiento por haber obtenido otro destino incompatible con el cargo. De estos concejales hay 6 u 8 que no hacen vida municipal por su categoría social, por haber sido alguno de ellos alcalde, o por reconocerse a sí mismos inútiles para el desempeño del cargo por incompetencia, 14 ó 15 no tienen la verdadera constancia para dedicarse a la administración del pueblo; y por la relación de su asistencia a las sesiones, que el Boletín Municipal publica, sólo hacen vida verdaderamente consagrada al desempeño del cargo para que han sido elegidos 25 ó 26 concejales. De éstos, los más asiduos, los que quizás no hayan faltado a ninguna sesión, los que se han ocupado en todas ellas de los asuntos puestos al despacho han sido los socialistas, y en este sentido están en un grado de superioridad eminente sobre sus compañeros de Concejo».

Está muy bien que un periódico burgués reconozca lo que es de justicia.

Pero, en realidad, nada tiene de extraño que sean los socialistas los únicos que cumplen con su deber.

Por la sencilla razón de que los socialistas son también los únicos que en vez de ir a administrar sus intereses se ocupan exclusivamente de los que afectan al público.

Con lo cual queda una vez más patentizado que, tanto en el Municipio, como fuera de él, como en todas partes, hay todavía clases.

Y clases antagónicas.

De donde, la lucha fatal entre las mismas.

#### Perspectiva nea.

El Siglo Futuro, al tratar de hacer un análisis de los componentes del bloque antisolidario, afirma que entre ellos figuran «los anarquistas y socialistas, a quienes parecía demasiado conservadora la izquierda conservadora».

¡Vaya unos lentes debe de gastar El Siglo Futuro! ¿Conque anarquistas y socialistas se hacen causa común con los pseudorradicales?

¡Qué más quisiera Lerroux!

¡Y que menos podría desear El Siglo Futuro!

#### Incomprensible.

Nos ha extrañado mucho ver en El Cooperador Cooperatista un artículo firmado por Radúa, en el cual éste se congratula del triunfo del carcunda Albó.

¿Motivo? El de ser Albó miembro u organizador de no sé qué Cooperativa.

Reconociendo, como reconocemos, que la mayoría de Cooperativas están compuestas de trabajadores y que la acción de Albó y C.ª no tiene otro objetivo que

influir en todos los medios obreros para desvirtuar el movimiento de resistencia de los mismos, no acertamos a comprender la satisfacción de Radúa.

Si la cooperación en Cataluña ha de desarrollarse merced al apoyo de los elementos reaccionarios ó ha de servir para ensalzar a los mismos, valiera más suprimirla.

Al menos así no haríamos el ridículo ante las naciones de Europa.

#### ¿Será verdad?

A última hora nos dicen que, como nos temíamos, los burgueses de El Progreso, una vez pasadas las elecciones, han traicionado a los obreros organizados.

Conocemos la desfachatez de esos redentores del pueblo, y no nos extraña. La prueba de ello es que previmos ya el hecho.

La clase obrera de Barcelona debería hacer cuestión de honor el que la empresa de El Progreso pague caro su inconcebible desahogo.

#### Buscando tres ples al gato.

Según parece, algunos elementos de Sabadell, eternos descontentos, no habiéndoles satisfecho la excelente acogida que los obreros sabadellenses dispensaron a los propagandistas de nuestro Partido que hablaron el sábado último en el salón de la Cooperativa, tratan ahora de desvirtuar los efectos de la labor realizada por aquellos compañeros, diciendo que no hubo ni hay conformidad de criterio entre los mismos.

Es esto una tontería que ni contestarse merece, puesto que los compañeros de referencia están todos afiliados al Partido y se encuentran en la feliz situación de coincidir en todo lo referente a principios y táctica.

Habrán de inventar algo nuevo los amigos. Nuevo y no tan simple.

### A los suscriptores y corresponsales

Con el presente número termina el segundo mes del primer trimestre de nuestra publicación.

Por este motivo, rogamos encarecidamente a todos aquellos suscriptores que no hubiesen enviado todavía el importe de la suscripción correspondiente al primer trimestre se sirvan hacerlo a la mayor brevedad.

También rogamos a nuestros corresponsales tengan la bondad de liquidar sin pérdida de tiempo el importe de los paquetes correspondientes a este mes.

El Administrador

### Congreso Obrero Comarcal

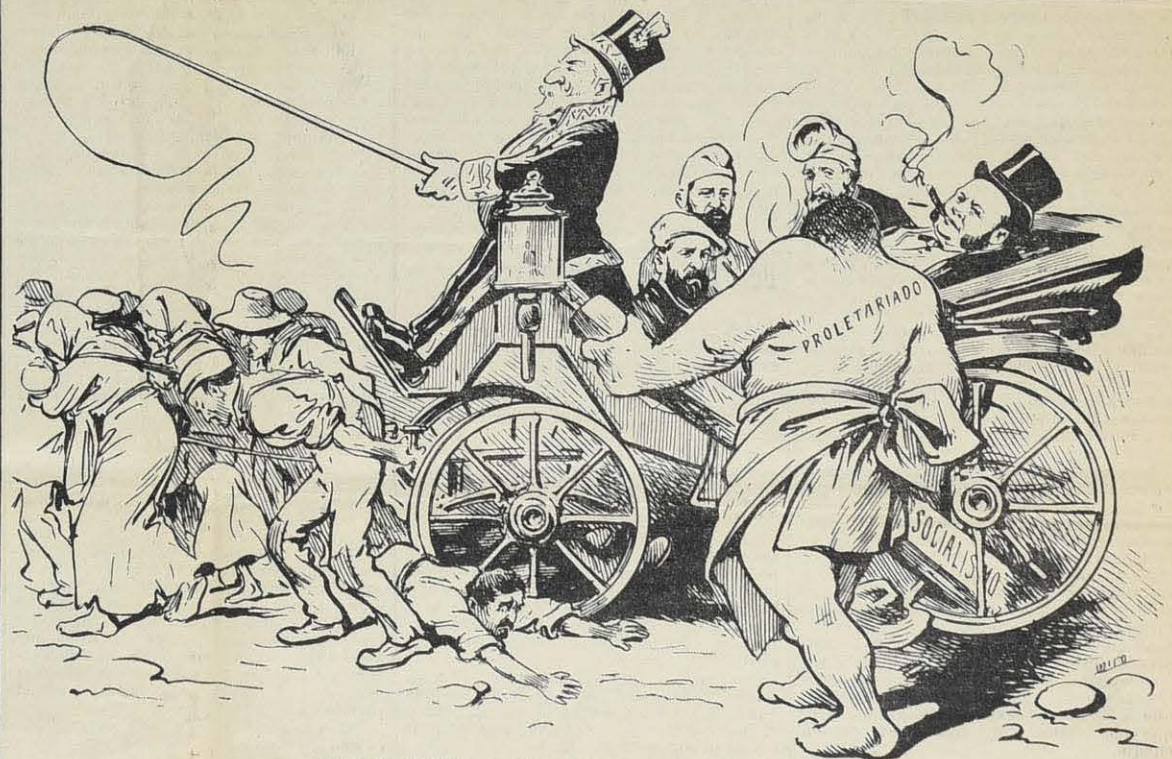
Según estaba anunciado, los días 26 y 27 del corriente, se celebrará en Vich el Congreso Obrero Comarcal.

El acto tendrá efecto en el Centro Obrero, calle de Cardona, núm. 39, empezando las tareas a las nueve de la mañana del 26.

Es de esperar que todas las organizaciones obreras de la comarca se arán representadas al expresado acto, que puede ser de gran trascendencia para el porvenir del proletariado de aquella industriosa región, que tanto ha luchado, que tantos entusiasmos ha sentido, sosteniendo íntegros los derechos del proletariado y del hombre, ante la reacción clerical capitalista, que pretende hacer un esclavo de cada asalariado.

Deseamos a los delegados, a esta Convención obrera, gran altura de miras en las discusiones y sumo acierto en los acuerdos, y abrigamos la convicción de que nuestros deseos serán satisfechos a poco que tengan en cuenta los representantes de las secciones que el enemigo común es el capitalista a quien hay que combatir sin tregua ni descanso.

¡Obreros de la Comarca Vicense!  
¡A la Asociación!



LOS DEL COCHE: — ¡Adiós! Ese tío nos estropea la combinación

(Dibujo de R. Miró)





